

Contexto sociocultural de Palestina: Resumen

Suzette Vega Jusino

NT 501 Exploración al Nuevo Testamento

15 de septiembre de 2024

Contexto sociocultural de Palestina

En este escrito presento un resumen de la lectura Contexto sociocultural de Palestina del autor Néstor O. Míguez, como parte del curso Exploración del Nuevo Testamento del profesor José Castro Falcón.

En esta lectura estudiamos el entorno sociocultural en el que se dio la escritura de los textos del Nuevo Testamento. De igual forma, el autor busca resaltar elementos que llevaron a la formación de lo que llama una “pluralidad de cristianismos”, dando especial atención a cómo se van dando las distintas construcciones simbólicas acerca de la vida de Jesús en Palestina.

Primeramente, se destaca cómo el gobierno del imperio romano y su política afectó a la Palestina del primer siglo, luego de que Jerusalén fue ocupada. La presencia política del imperio romano sobre esta región trajo efectos significativos en aspectos sociales, económicos, culturales y demográficos. Estos conflictos, sumados a las divisiones que existían en este primer siglo, afectaron la manera en que Jesús y su mensaje fueron recibidos. Además, la manera en la que cada grupo reaccionó al gobierno del imperio romano afectó la forma en la que cada uno llevó el mensaje del cristianismo.

La autonomía que podían haber tenido los judíos se ve impactada por el imperio romano. Los distintos reinados designados por Roma que, aunque fueron alternados con gobernadores judíos, estuvieron siempre sujetos al poder del imperio romano. En el año 66 se acrecientan los conflictos que dan lugar a la guerra del año 70. Esta guerra trae como consecuencia la destrucción de Jerusalén y del templo.

Otro aspecto que se vio fuertemente afectado por el dominio romano fue la vida del pueblo debido a todos los cambios a los que tuvieron que someterse. El endeudamiento de estos

se acrecentó debido a la carga impuesta a los pequeños propietarios quienes, en muchas ocasiones, llegaron a perder sus tierras. Incluso, tuvieron que trabajar sus propias tierras como asalariados. La situación se torna difícil económicamente en el campo, distinto a la riqueza que predominó en algunos sectores del área urbana, lo que crea un distanciamiento, incluso religioso, entre las áreas rurales y las urbanas.

En la ciudad, la relación con el imperio romano se daba de manera distinta. Como nos indica el autor, se establece una relación de “clientes obligados” que daba cierto beneficio a los más prominentes. A pesar de que, de cierta forma era conveniente para ellos, era necesario su sometimiento al imperio. De esta manera, el imperio mantenía el control sobre ellos. Como ejemplo, nos menciona a los saduceos, quienes se destacaban por ser oportunistas aliándose a los imperios dominantes, en este caso a los romanos, para mantener prestigio y beneficio.

En el aspecto religioso también se ve la distinción que existió entre el pueblo y la ciudad. El cristianismo visto desde el ámbito urbano es el que más hemos podido conocer y el que más documentos escritos produjo.

El autor nos invita a ver la religión desde un punto diferente al que hemos conocido y estudiado. Hemos tenido al alcance la religiosidad vista desde las sectas y grupos como lo son los saduceos, los fariseos y esenios. Sin embargo, resulta de gran valor poder conocer lo que otros grupos menos conocidos en la historia pudieron aportar a la formación del cristianismo. Estos grupos, aunque se conoce menos acerca de ellos, probablemente tuvieron mayor influencia por ser, tal vez, un número mayor y por ser el que predominaba en el grueso del pueblo. De la mayoría de ellos no tenemos registros más allá de sus nombres.

Entre los grupos minoritarios, se menciona el “yavismo samaritano”, quienes fueron rechazados por el judaísmo de los que regresaron del exilio babilónico. Estos tenían su propia teología mesiánica. Se registra una matanza de tres mil samaritanos en el monte Garizim, en donde habían construido su propio templo. Posteriormente, se ve un interés por parte de los cristianos por incorporar a los samaritanos entre los israelitas cuando se da la evangelización de los samaritana en el libro de los Hechos.

Por otro lado, en la Galilea rural, podemos ver grupos que vivían en pequeñas aldeas. Estos tenían reuniones semanales que se daban, posiblemente, en plazas y, entre otras cosas, se realizaban las oraciones del sábado. De igual forma, se entiende que en esas reuniones compartían memorias de acontecimientos importantes de los profetas y otros personajes. Su forma de vida y su contención simbólica se veían amenazadas por el desplazamiento de los sectores campesinos, como nos menciona el autor.

Resulta importante, también, considerar entre las tradiciones “yavistas-judías” la posible existencia de un movimiento de “piedad popular”, como es llamado en la lectura, con énfasis en formas de santidad. Estos llegaban a Jerusalén para las fiestas, pero su vida espiritual se daba en las oraciones y las asambleas aldeanas que tendrían el sábado. Esto es descrito como la religiosidad de los “justos”.

Estas llamadas “tradiciones menores” tendrían experiencias más cercanas a las personas del área rural y, aunque fueron menos documentadas, deben haber tenido un impacto importante. Se menciona que algunas pudieron haberse unido a los zelotes, mientras que otras pudieron haber sido influenciadas por el cristianismo. Resulta importante destacar que, se estudia la posibilidad de que el movimiento de los zelotes no estuviera presente durante la vida de Jesús. En cambio, se

considera que pudo haber existido un ambiente de “alzamiento social” que provocara que la gente se organizara en contra del imperio.

La guerra provocó el fin de muchas de las mencionadas sectas menores. De igual manera, los zelotes fueron derrotados, los saduceos desaparecerían al ser destruido el templo y los esenios, probablemente, también desaparecen por la guerra. Quedarían, entonces, los fariseos como la “única expresión coherente del judaísmo”.

El periodo posterior a la guerra fue de suma importancia para la formación de las distintas variantes que se considera hubo del cristianismo. Se crea en Jamnia una escuela de donde surgirá el “judaísmo formativo”. Las comunidades judeo-cristianas son excluidas de este judaísmo. Se constituye el judaísmo formativo rabínico, que se impone para unificar los restos del judaísmo. El cristianismo naciente en Palestina se desarrolla en contra de la construcción simbólica de este judaísmo.

Explica el autor que debe haber existido una variedad de formas del cristianismo en el primer siglo. Posteriormente, deben haberse unido como se ve en el libro de los Hechos. Sin embargo, estas formas deben haber tenido construcciones simbólicas distintas.

La comunidad cristiana se había formado en Jerusalén antes de la guerra. Al tener que salir de Jerusalén y refugiarse en aldeas cristianas de Galilea y Siria, se unen las experiencias del cristianismo urbano con las del cristianismo rural que existía en Galilea. De ahí, como nos dice el autor, surgirían escritos como el Evangelio de Mateo.

Cada uno de los grupos y eventos que contribuyeron a la formación del cristianismo o variantes de éste y del judaísmo formativo, nos provee un panorama más amplio que facilita la comprensión del contexto de los escritos del Nuevo Testamento.

Bibliografía

Míguez, Néstor O. *Contexto sociocultural de Palestina*.